

INVESTIGACIONES

¿Nos controlan por Internet?

By Editora General
Posted on 12/09/2020



12 sep, Cl.- La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico -OCDE- es un club de los 35 países más ricos del planeta. A este club fue recientemente admitida Colombia. La OCDE considera desde 2011 que la Inteligencia Artificial -IA- es el pilar del crecimiento económico. Los Estados hacen inversiones millonarias en infraestructura para atraer esa floreciente economía.

Según un informe del Instituto de investigación IRIS, la Inteligencia Artificial es un sector económico que sigue siendo considerado de alto riesgo. Por lo tanto, los Estados deben promover ese sector siendo los primeros en hacer inversiones millonarias en el sector, para generar confianza.

Colombia no se queda atrás. En agosto del 2020, IBM abrió en Bogotá el mayo centro latinoamericano de inteligencia artificial llamado Centro Cognitivo de Transformación. Mientras la IA ya está en uso en la principal empresa petrolera del país, Ecopetrol, y en varias universidades se pretende usarla para desatrasar la rama judicial, creando un juzgado para el futuro.

Ese tipo de tecnología está usándose en varios sistemas jurídicos. El problema principal es que se basa en patrones de la jurisprudencia. Es decir, condenan el derecho a dejar de evolucionar.

Hoy en Estados Unidos la Inteligencia Artificial se usa en las empresas prestadoras de servicios de salud. Un estudio reveló que el programa favorece pacientes blancos, ya que se basa en los patrones existentes.

Nos prometen que el sistema de justicia se desatrasará ya que con robot a cargo de los fallos podremos seguir procesando tanta gente sin que se demore tanto el sistema humano. Los marcos legales están establecidos en Colombia a través de la Ley de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones establecida en Colombia. Por eso es necesario entender la relación entre Big Data (Macrodatos, por su traducción del inglés), red 5G e Inteligencia Artificial. Es un tanto técnico pero nos permite entender lo que está sucediendo.

Lo que llamamos Inteligencia Artificial son programas informáticos dotados de su propia inteligencia. Pueden aprender, actualizarse y desarrollarse sin que podamos entender (las personas) lo que hacen porque su propia forma de inteligencia. Ya existen miles de de estos programas. Como hemos visto en películas, unos son amigos o parejas imaginarias de algunas personas, otros trabajan en la industria militar y en múltiples sectores de la industria. Son capaces de manejar mas información de la que el cerebro humano pueda entender. Por lo tanto, son esenciales para el manejo de grandes cantidades de datos, como es el Big Data.

Para poder recolectar siempre más datos, hay que aumentar la velocidad de conexión del internet y aumentar la cantidad de dispositivos que se conectan a él. Es decir, aumentar la capacidad de la red de Internet. Al igual que sucedió con los números de teléfono, las direcciones IP (que son diferentes para cada dispositivo conectado a una red,) ya no son suficientes. Por esto tenemos que pasar de un sistema IPv4 de 9 dígitos a un sistema IPv6 de 17 caracteres.

Con este nuevo sistema, pasaremos gradualmente de los 4.300 millones de direcciones IP disponibles actualmente a un potencial de 340 undecillion (número equivalente al que tiene un valor de más de 36 ceros) o sextillion. En resumen, un número casi infinito de dispositivos que pueden ser conectados. Ya en 2017 el Foro Económico Mundial declaró que "entre 50.000 y 100.000 millones de objetos estarán conectados en 2020".

Estas cifras aumentan exponencialmente con la instalación de la red 5G, un nuevo sistema wi-fi que hará gradualmente obsoletos los ordenadores y teléfonos móviles que tenemos hoy en día. La red 5G permite la captura de ondas milimétricas, lo que aumentará considerablemente la velocidad de Internet y el número de objetos que pueden conectarse a ella. Sin embargo, la implementación de la red 5G a escala mundial se hará de manera gradual y puede llevar algún tiempo, porque es complicada de instalar. Hay que cambiar las actuales antenas e instalar en todas partes, ciudad por ciudad, miles de millones de pequeñas cajas que permiten que estas ondas cortas sean accesibles en todas partes para que la Internet sea casi inmediata.

Estas transformaciones siempre nos son presentadas como mejoras, progreso. ¿Quién no quiere poder descargar una película de dos horas en menos de 10 segundos? ¿Y que un video pueda aparecer en 3D en su celular? ¿Quién se quejaría de mejorar el acceso a Internet en los rincones más remotos del planeta? Esa combinación de Red 5G y de Inteligencia Artificial ha llevado a las empresas y sus voceros en el Gobierno a hablar de lo que llaman las Ciudades Inteligentes. Estas son ciudades donde todo está interconectado con sensores. Donde vivirán el 70% de la población mundial antes del 2050, según las Naciones Unidas. Y donde permitirán usar la Inteligencia Artificial para conectar educación, transporte, salud y usar los datos de las personas para prever y mitigar problemas.

Las empresas de seguridad cibernética están preocupadas ya que este aumento exponencial del número de conexiones aumenta en gran medida el riesgo de piratería y la vulnerabilidad de los sistemas, entre otras cosas. También hay todo un movimiento que denuncia los desconocidos impactos en la salud de estas nuevas ondas. Si bien la OMS afirma que los efectos de las ondas aéreas en general y de las 5G en particular sobre la salud son insignificantes; Suiza, por ejemplo, ha decidido crear una comisión federal sobre el tema. Si la oposición al 5G se presenta como algo descabellado en los medios de comunicación, la represión contra el movimiento anti 5G no se hace esperar. Se asocia a adeptos de la teorías de la conspiración a las personas que son acusadas de destruir torres o antenas en Europa o en Canadá.

El Internet de las cosas, que solo se desplegará completamente una vez que la red de 5G esté completamente instalada, es la idea de que todos los objetos que nos rodean y que usamos todos los días están conectados: nuestros relojes, nuestras gafas, nuestro cepillo de dientes, nuestro espejo, nuestro mp3, nuestra nevera, nuestro coche, todos nuestros electrodomésticos, hasta casas inteligentes y equipadas con sensores y cámaras para ayudar a vigilar a nuestros hijos.

Es el futuro de lo que conocemos como el "Ok Google" que nos cuenta chistes e interactúa con nosotros cada día de manera más humana. Este futuro cercano supone que cada uno de los objetos están conectados a Internet, con su propia dirección IP. Los programas de asistentes inteligentes como Alexa o Google Home son un primer paso en esta dirección y tienen como objetivo acostumbrarnos a vivir con IA. Aunque este todavía nos parece un concepto abstracto, se desplegará masivamente en los próximos 10 años.

Nueva era y pandemia

El Centro para la Cuarta Revolución Industrial, creado por el Foro Económico Mundial en San Francisco (Estados Unidos), se define como una "red para la gobernanza mundial de la tecnología", cuya misión es "maximizar los beneficios de la ciencia y la tecnología para la sociedad, en asociación con los gobiernos, las empresas privadas y los expertos".

Por lo tanto, la cuarta revolución industrial (que consiste en "vincular los sistemas físicos, biológicos y digitales") está en marcha y la pandemia ofrece un contexto perfecto para acelerar su implementación. Ha permitido que se produzcan dos procesos simultáneos: por un lado, se nos pide que reduzcamos la mayoría de nuestros contactos humanos y relaciones cara a cara; y por otro lado, nos vemos obligados a aumentar nuestro uso de Internet y nuestros contactos con el mundo digital.

En ese proceso estamos aumentando nuestra dependencia de la tecnología. Las pantallas se están convirtiendo en el modo exclusivo casi de acceso al mundo. El comercio en línea está creciendo, incluso para la compra de nuestros alimentos y pago de servicios. Estamos viendo el surgimiento de todas estas plataformas para los servicios de salud en línea, la educación a distancia y el teletrabajo, por nombrar sólo algunos.

Sin embargo, aunque la era digital evita imprimir tanto papel, su contribución a la reducción del daño ambiental se detiene ahí. La visualización de video en línea, la descarga incesante y las videoconferencias implican miles de servidores (la mayoría de los cuales se alimentan de carbón en los Estados Unidos). Aumentar por Internet contamina tanto como la industria aeronáutica. Se espera que las cifras crezcan. Todo esto sin hablar de la obsolescencia programada de nuestras computadoras, teléfonos y productos de consumo en general.

Como señala Naomi Klein, los planes de desarrollo de ciudades inteligentes, basados en la vigilancia y la interconexión de datos se desarrollaron de mucha inteligencia antes de la pandemia debido a la escala de los cambios propuestos. La pandemia parece haber hecho desaparecer estas retenciones, actuando como un choque para hacer aceptable que nuestros hogares se conviertan en nuestra oficina, nuestro gimnasio, nuestra escuela e incluso nuestra prisión si el Estado lo define. Pero Klein también señala que la economía digital está condenando a los más pobres del mundo a trabajar en Kleinian cada vez más abyecta para hacer posible este desarrollo tecnológico, ya sea que se trate de los trabajadores de las minas de litio para teléfonos inteligentes y coches eléctricos o los de los almacenes y talleres de explotación del Amazonas.

ÚLTIMAS NOTICIAS.

MOVIMIENTOS SOCIALES
[En Imágenes] Así han sido las movilizaciones en Medellín

GÉNEROS
[En imágenes] Rechazo ante caso de violación sexual en EPS de Bogotá

MOVIMIENTOS SOCIALES
Cisca: 16 años de vida y dignidad en el Catatumbo

POLÍTICA
Ciudadanía exige renuncia del Ministro de Defensa colombiano

MOVIMIENTOS SOCIALES
[En Imágenes] Popayán se movilizó en rechazo a la violencia del Gobierno de Iván Duque

MOVIMIENTOS SOCIALES
[En Imágenes] Masacre en Bogotá: la noche en la que todo ardió

MOVIMIENTOS SOCIALES
Movilización contra el genocidio y la brutalidad policial en Bucaramanga

DERECHOS HUMANOS
Abuso policial ¿casos aislados?

SOBRE CINE
Buda explotó por vergüenza

INVESTIGACIONES
Vigilancia, control y Covid-19

EDUCACIÓN
Reconstrucción: un videojuego que propone educar desde la memoria

DERECHOS HUMANOS
Entregan informe sobre genocidio de ¡A Luchari! a la Comisión de la Verdad

MOVIMIENTOS SOCIALES
"O el estado se sienta a negociar o me mata", artista en huelga de hambre

DERECHOS HUMANOS
Crisis de Derechos Humanos en Tarazá, Antioquia

INDÍGENAS
Artesanías Embera: cultura y economía propia de un pueblo abandonado por el Estado

#CONTARPARASANAR
Mujeres Nasa hilan pensamientos contra la violencia de género

CULTURA
Audiopoeema: Laurina Palma o La Gran Miseria Humana